
**EL CONJUNTO DE ARTE RUPESTRE DEL
ABRIGO DE LA FUENTE, CAÑADA DE
LA CRUZ (MORATALLA, MURCIA)**

Miguel Ángel Mateo Saura

ENTREGADO: 1996

EL CONJUNTO DE ARTE RUPESTRE DEL ABRIGO DE LA FUENTE, CAÑADA DE LA CRUZ (MORATALLA, MURCIA)

MIGUEL ÁNGEL MATEO SAURA

Palabras clave: Arte Rupestre, Arte Esquemático, Abrigo de la Fuente, Moratalla, Animismo.

Resumen: Este nuevo conjunto de Arte Prehistórico se localiza en el extenso sistema montañoso de la Sierra Seca, muy próximo al punto de mayor altitud de la misma, Revolcadores (2.027 m). En la cavidad, de reducidas dimensiones, se han representado dos figuras de estilo esquemático, en tinta plana, formadas por trazos verticales y aspecto serpenteante, que hemos interpretado como la plasmación gráfica de la acción natural de brotar agua del interior del covacho, en el que hasta hace poco tiempo existía una fuente, hoy seca. Esta valoración nos ha permitido otorgar al Arte Esquemático un carácter religioso-animista similar al que hallamos en otros pueblos en estadio cultural primitivo, próximo al que debieron tener los autores de ese esquematismo.

INTRODUCCIÓN

El descubrimiento de este nuevo conjunto de Arte Rupestre se inscribe dentro de los trabajos de prospección sistemática que venimos desarrollando en estos últimos años en la Comarca del Noroeste y cuyos resultados, altamente positivos, permiten ir definiendo a la zona, en estrecha relación con los conjuntos albaceteños de Nerpio-Letur, como una de las *provincias artísticas* más importantes dentro del ámbito general del arte rupestre prehistórico peninsular.

SITUACIÓN Y CONTEXTO GEOGRÁFICO

El conjunto del Abrigo de la Fuente se localiza en el sistema montañoso de la Sierra de Moratalla o Sierra Seca, en

Key words: Rock-Art, Schematic-Style, The 'Fuente' Shelter, Moratalla, Animism.

Summary: This new site of prehistoric cave painting is placed within the vast mountainous area called Sierra Seca near the peak of the mountain called, Revolcadores (2.027 m). In this reduced cave there are two shapes made of vertical strokes and with a twisting aspect that seem to symbolize the graphic representation of a fountain springing up in that inner cavity, where it was discovered that there was a water flow which today has run dry. This conclusion led us to award the Schematic Art a religious and animist nature, resembling the traits of the samples found in other primitive villages.

las proximidades de la población de Cañada de la Cruz, dentro del término municipal de Moratalla (Murcia). Sus coordenadas U.T.M. son 30 WH 641 115 ⁽¹⁾.

El acceso se realiza a través de la carretera comarcal C-415 hasta la mencionada población de Cañada de la Cruz para desde aquí tomar una pista de tierra que conduce a los depósitos de agua. A partir de este punto es preciso continuar siguiendo por la ladera de la montaña el curso de una rambla que llega hasta el pie del abrigo que contiene las pinturas.

La Sierra de Moratalla, que adopta una alineación NE-SW, alcanzando la máxima altitud de toda la provincia (Revolcadores, 2.027 m), forma en sí misma una unidad homoclimática con entidad propia, con las temperaturas más frías, rondando los 18° C. como valor medio, y las mayores precipitaciones anuales, con más de 500 mm.

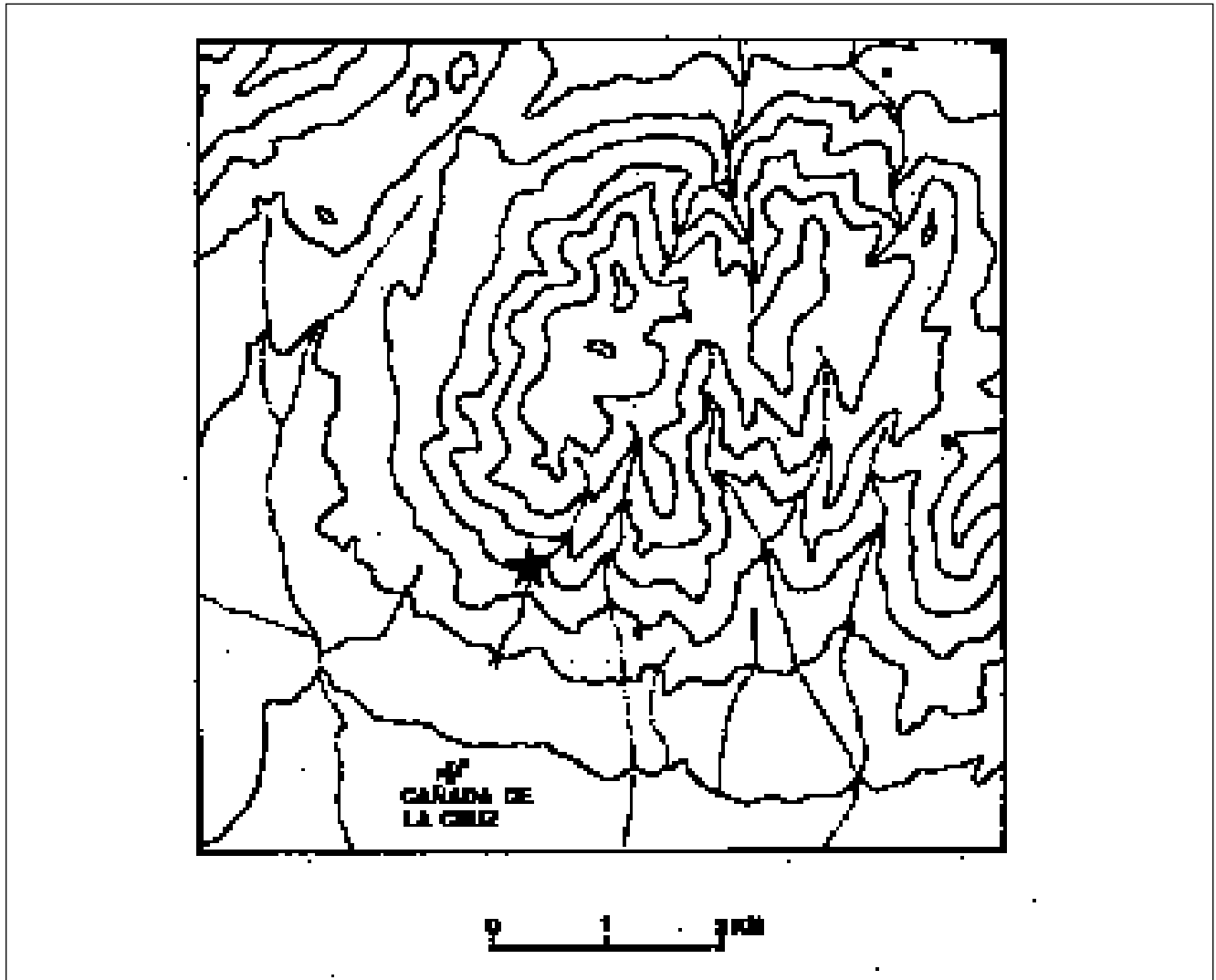


Figura 1. Localización del Abrigo de la Fuente (T.M. de Moratalla).

Geológicamente, encontramos litosuelos calcáreos formados por calizas eocénicas y nummulíticas, con suelo pardo calizo y rendzinas en los sectores de mayor altitud, mientras que por debajo de los 1.300-1.400 m hay un predominio del suelo pardo calizo superficial. A pesar de su naturaleza pétreica coherente, fenómenos de meteorización provocan la formación de grietas y diaclasas por las que circula el aire y el agua, contribuyendo de esta forma a su desmoronamiento. Una consecuencia de ello es también la formación de pequeños covachos cuya morfología es en esta zona muy irregular.

La vegetación espontánea dominante es la integrada por el robledal de quejigo (*Alianza Quercion valentinae*), el pino laricio (*Pinus laricio*) y la sabina albar (*Juniperus thurifera*), desarrollándose una vegetación de matorral de alta

montaña mediterránea (*Alianza Xero-Acanthion*) en las cotas más elevadas, por encima de los 1.800 m.s.n.m.

DESCRIPCIÓN DE LAS PINTURAS

La cavidad en la que se ubican las pinturas, elevada 1.600 m.s.n.m., presenta una orientación Sur y unas reducidas dimensiones de apenas 1,45 m de profundidad máxima, una anchura de boca de 2,03 m y una altura de 1,35 m. Asimismo, como rasgo a tener en cuenta hay que destacar que en el fondo del covacho se abre un pequeño orificio por el que hasta hace poco tiempo manaba un hilo continuo de agua del que aún quedan señales evidentes en la roca.

Las pictografías se localizan en la parte derecha del abrigo, muy próximas a la boca del mismo y a 0,70 m de altura respecto al suelo.



Figura 2. Vista general del Abrigo de la Fuente (izquierda).

La descripción de motivos, de derecha a izquierda, es la siguiente:

Figura 1. Es una representación formada por diez trazos verticales de aspecto ligeramente serpenteante cuyo grosor oscila entre los 0,2-0,4 cm, los cuales están a su vez unidos en la parte superior a un único trazo horizontal. La longitud de las líneas verticales varía entre los 5 y 7 cm, a excepción de las dos centrales que alcanzan un desarrollo considerable, llegando a medir en la parte mejor conservada hasta 14 cm.

El color de esta figura es un rojo de tonalidad clara, Pantone 187 U⁽²⁾. Su estado de conservación, en general, es bueno, si bien se aprecia la pérdida de pigmento en varios puntos concretos de su trazado.

Figura 2. Esta representación se ha visto seriamente afectada por un gran desconchado de la roca que ha ocasionado la desaparición de la pintura en la parte superior de la figura. A pesar de ello, los restos conservados permiten interpretarla como un motivo similar al anteriormente descrito, aunque con un número menor de trazos, pero de mayores proporciones que en aquel.

Lo forman siete líneas verticales, de aspecto también serpenteante, con un grosor que oscila entre los 0,8 y 1,7 cm y una longitud que alcanza los 27 cm en alguno de los trazos conservados. En cambio, la línea horizontal que vemos en la figura 1 se ha perdido en ésta al desprenderse parte del soporte pétreo.

Presenta una coloración roja, en una tonalidad oscura, Pantone 209 U.

Su estado de conservación es muy deficiente ya que, al descamado ya referido de la pared, se une el hecho de que el pigmento aparece tan difuminado en algunos puntos que el contraste con la roca es escaso, llegando a percibirse de forma muy débil.

La técnica empleada en ambas figuras ha sido la tinta plana en la que la pintura es aplicada directamente a la pared rocosa utilizando para ello algún tipo rudimentario de pincel o incluso lo propios dedos de la mano, conformando de esta manera trazos de grosor variable.

Se aprecia, sobre todo en la figura 2, el empleo de un pigmento espeso y compacto, que suponemos debió ser

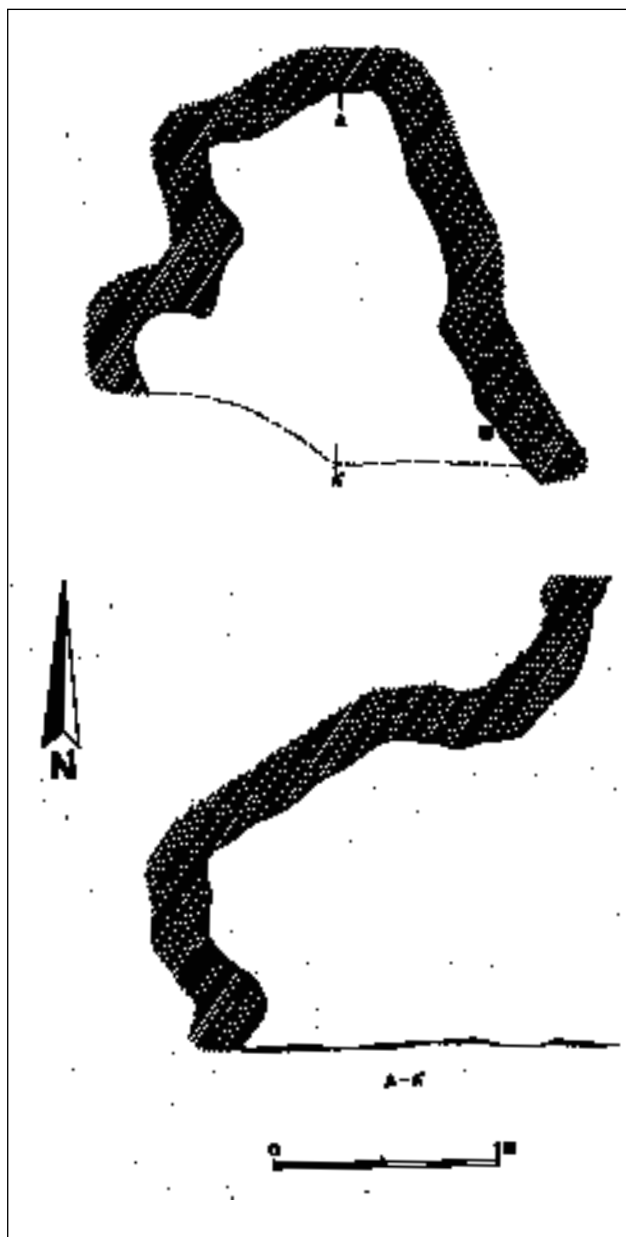


Figura 3. Abrigo de la Fuente: planta y sección.

común a las dos figuras, achacando en este caso a la acción de los agentes climáticos la degradación de las pinturas, tanto en lo referente al color como a la conservación del pigmento. Hemos de tener presente su localización en la boca misma del abrigo, sometidas por tanto a la acción de la lluvia y el sol. Este último incide directamente en las pinturas durante la mayor parte del día.

El tamaño de las figuras, 14 y 27 cm respectivamente, las sitúa dentro de la tónica general que encontramos en las representaciones del Arte Esquemático, que oscilan entre 1 y, excepcionalmente, 100 cm (ACOSTA, 1968).

COMENTARIO

Intentar adentrarnos en la significación de los diferentes motivos que conforman el repertorio del denominado Arte Esquemático es sin duda una labor compleja puesto que hasta las más sencillas esquematizaciones humanas se ven cargadas de un acusado simbolismo.

Para estas pinturas del Abrigo de la Fuente contamos, empero, con dos rasgos que consideramos suficientemente esclarecedores acerca del significado de las figuras representadas. Son, de una parte, la propia tipología de los motivos pintados, y de otra la existencia de una fuente de agua en el mismo covacho, estando ambos hechos íntimamente relacionados.

Tomando como punto de partida estas premisas no dudamos en interpretar estas figuras como la plasmación gráfica de la acción natural de brotar agua del interior de la cueva formando una cascada o curso de agua, el cual estaría representado por las líneas serpenteantes, pudiendo incluso haberse aprovechado la presencia de dos pequeños huecos en la pared rocosa para situar bajo los mismos las figuras, de tal forma que éstos emulasen la oquedad de la propia fuente del fondo del abrigo.

Esta valoración lleva implícito un carácter religioso para los motivos pintados que serían de esta manera el reflejo de un misticismo en cuya base encontraríamos un culto a los elementos de la naturaleza, o cuanto menos un revestimiento simbólico de los mismos, hecho que parece evidente en estas pinturas del Abrigo de la Fuente.

Esta relación que se puede establecer entre pintura-fenómenos naturales, más acentuada para determinados motivos como los soliformes, puntiformes y estos *meandri-formes*, y el que algunos de ellos aparezcan formando parte de la decoración en cerámicas impresas neolíticas, algunas cardiales, de distintos yacimientos andaluces (CARRASCO et al., 1982) y valencianos (MARTÍ y HERNÁNDEZ, 1988), nos ha llevado a proponer que la causa que da origen a este Arte Esquemático no se encuentra en la metalurgia, como tradicionalmente se ha venido proponiendo (BELTRÁN, 1983; 1989; RIPOLL, 1983), la cual traería consigo profundos cambios sociales y de pensamiento, sino que ese origen se encuentra en un hecho mucho más determinante en la vida de sus autores como es el paso de un modo de vida predador a otro productor (MATEO, 1991).

La dependencia que se establece ahora con esos fenómenos y elementos de la naturaleza, tales como la lluvia, el

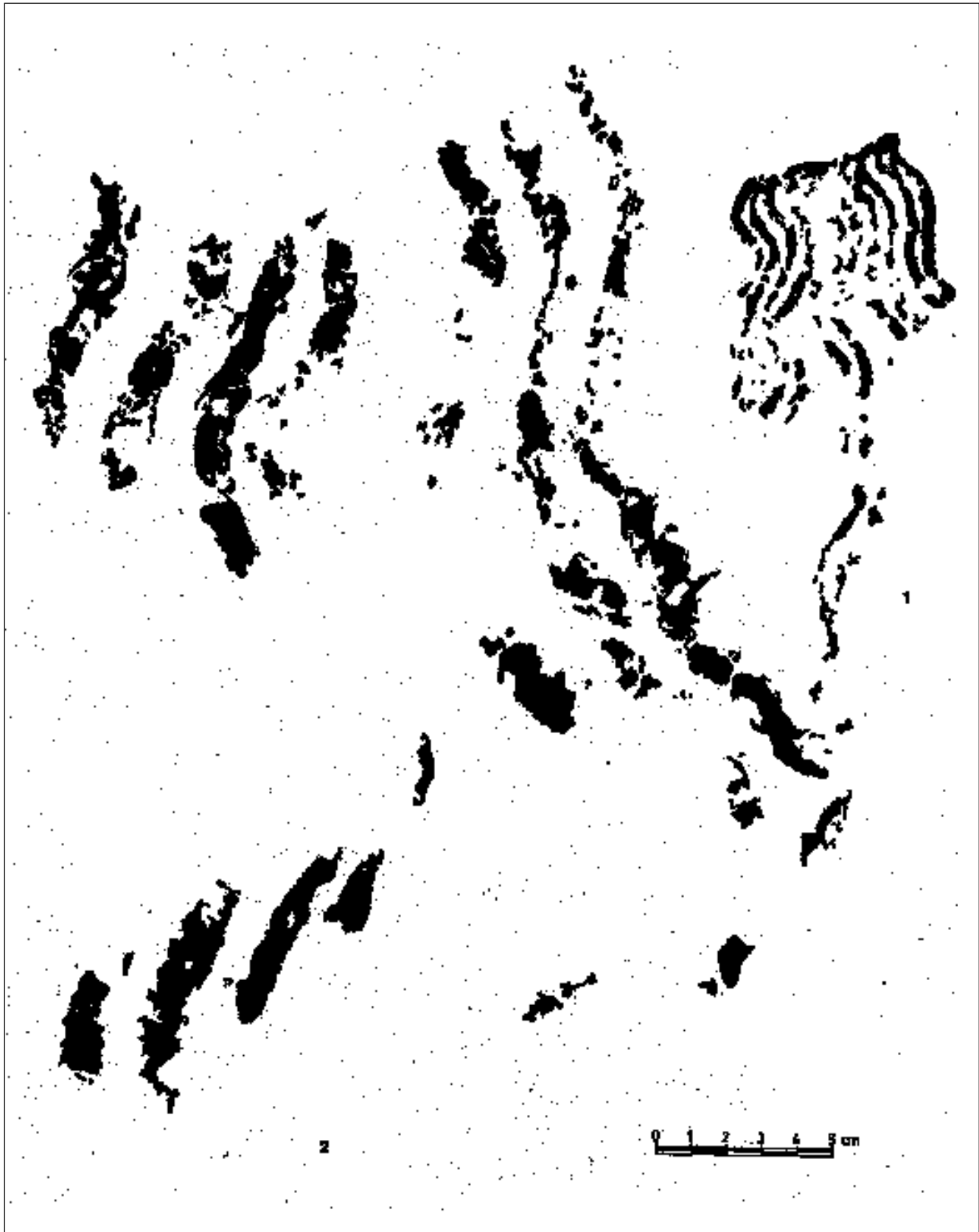


Figura 4. Dibujo del panel pintado (Calco de M.A. Mateo Saura).

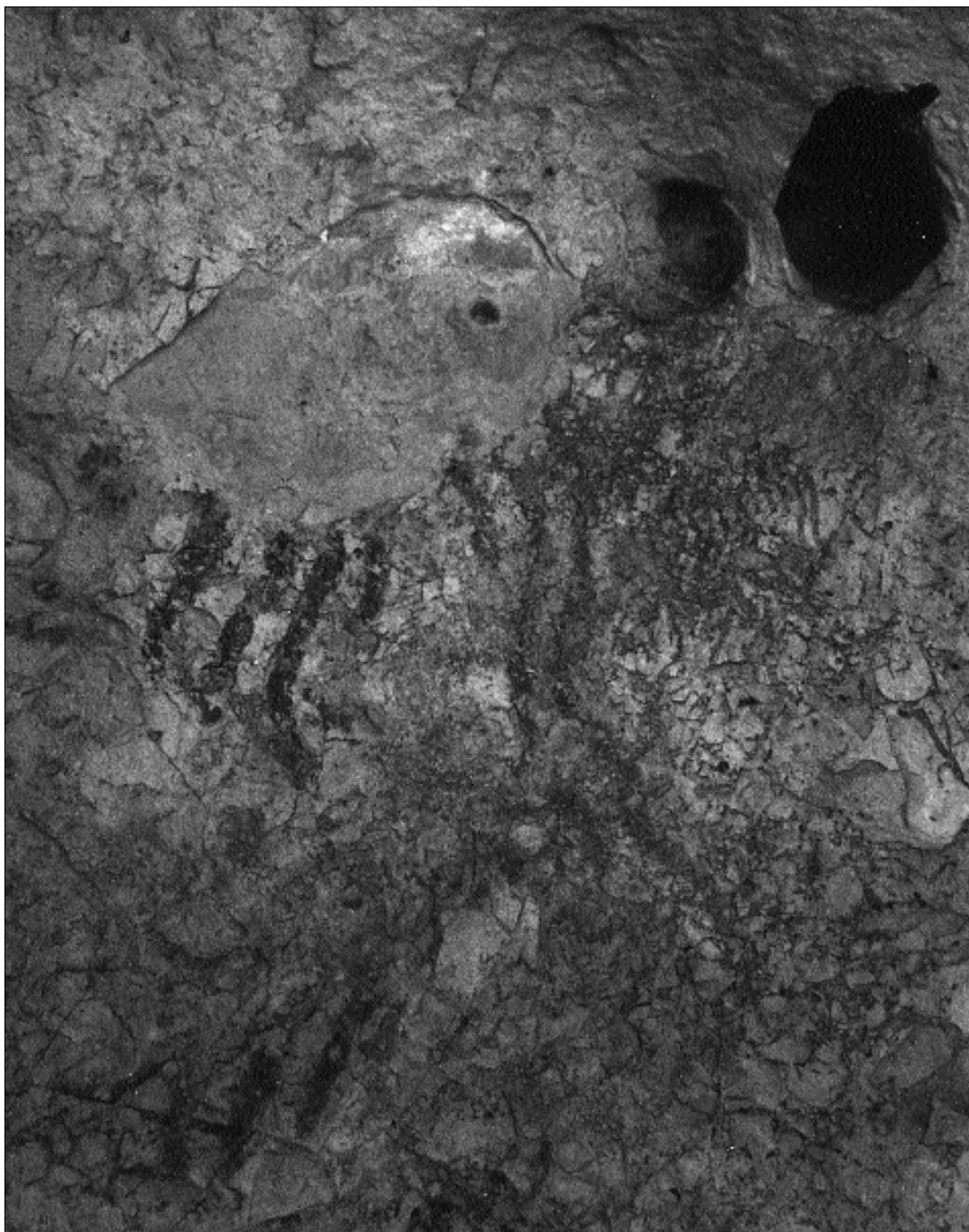


Figura 5. Abrigo de la Fuente. Motivos 1 y 2.

sol, el agua o la misma tierra, provoca la aparición de una nueva religiosidad, que halla un medio de plasmación idóneo en la pintura rupestre, al ser éste un vehículo de transmisión ya conocido desde atrás, aunque lo fuera en un estilo distinto y con una orientación de diferente matiz, como es la pintura naturalista levantina, la cual hoy por hoy y a tenor de los datos con que contamos (MATEO, 1992; 1994), hemos de relacionar exclusivamente con grupos humanos de economía predatoria.

Este tipo de religiosidad, de cierto carácter animista, la hallamos en la mayor parte de los pueblos primitivos ya conformada como tal desde sus comienzos como sociedades agrícolas y ganaderas. De otra parte, cada pueblo exteriorizará su religiosidad bajo formas diversas, y desde este prisma, la pintura rupestre esquemática bien pudo servir a este fin.

A pesar de que por la significación que le hemos otorgado a estos motivos esquemáticos cabría esperar una mayor profusión de los mismos en los distintos conjuntos de este estilo, lo cierto es que su presencia es más bien escasa.

En modo alguno podemos aceptarlos como *ramiformes*, con los que mantiene notables diferencias formales, sobre todo la ausencia de un eje central organizador del que parten los trazos laterales que definen a aquéllos. Paralelos más o menos próximos podríamos hallarlos en determinados motivos definidos como *petroglifoides* de conjuntos como Majadilla del Puerto Alonzo (Badajoz) o el Covacho del Morro (Soria), y con algún *zig-zag* del conjunto gaditano del Barranco del Arca (ACOSTA, 1968).

Refiriéndonos a los conjuntos más cercanos a este Abrigo de la Fuente podemos establecer cierto paralelismo con una figura del conjunto albaceteño de la Solana de las Covachas (Nerpio) formada al menos por dieciséis trazos serpenteantes que cuelgan a «modo de cascada» (ALONSO y VIÑAS, 1977) y con una figura del Abrigo III^o, 3, de la Cañaica del Calar (Moratalla), en donde hay un motivo formado por cinco trazos lineales, que fue descrita por A. Beltrán (1972) como «un signo semejante a una araña o algo parecido», pero que en realidad muestra una morfología muy similar a la de las figuras del Abrigo de la Fuente.

En cualquier caso, este nuevo descubrimiento del Abrigo de la Fuente mantiene abierto un campo de estudio en una zona en la que tan sólo conocíamos muy puntualmente la existencia de arte rupestre prehistórico. Las únicas referencias que teníamos en este área eran las proporcionadas

por el conjunto del Abrigo de Fuente Serrano (Moratalla), de estilo también esquemático, en el que solamente documentamos motivos en forma de *barra*.

NOTAS

- (1) Tomado del Mapa Militar de España, editado por el Servicio Geográfico del Ejército. Hoja de Nerpio, 23-36. Escala 1:50.000
- (2) La tabla de colores utilizada ha sido la *Pantone Color Formula Guide*. 18 th Edition, 1986-87. La coloración fue tomada con la roca ligeramente humedecida y bajo condiciones de luz natural.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, P. (1968): «La pintura rupestre esquemática hispana», *Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología*, 1, Salamanca.
- ALONSO TEJADA, A. y VIÑAS VALLVERDÚ, R. (1977): «Los abrigos con pinturas rupestres de Nerpio-Albacete», *Información Arqueológica*, 25, Barcelona, págs. 195-206.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1972): «Los abrigos pintados de la Cañaica del Calar y de la Fuente del Sabuco, El Sabinar (Murcia)», *Monografías Arqueológicas*, IX, Zaragoza.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1983): «El arte esquemático en la Península Ibérica: orígenes e interrelaciones. Bases para un debate», *Zephyrus*, XXXVI, Salamanca, págs. 37-43.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1989): *Ensayo sobre el origen y la significación del arte prehistórico*, Zaragoza.
- CARRASCO, E.; PACHÓN, J.A. y CASTAÑEDA, P. (1982): «Las pinturas rupestres del Cerro del Piorno (Pinos Puente, Granada). Consideraciones sobre el arte rupestre esquemático de las sierras subbéticas andaluzas», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 7, Granada, págs. 113-169.
- MARTÍ OLIVER, B. y HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. (1988): *El Neolítico valenciano: arte rupestre y cultura material*, Valencia.
- MATEO SAURA, M.A. (1991): «Las pinturas rupestres esquemáticas del Abrigo de la Fuente, Cañada de la Cruz (Moratalla, Murcia)», *Caesaraugusta*, 68, Zaragoza, págs. 229-239.
- MATEO SAURA, M.A. (1992): «Reflexiones sobre la representación de actividades de producción en el arte rupestre levantino», *Verdolay. Revista del Museo de Murcia*, 4, Murcia, págs. 15-20.
- MATEO SAURA, M.A. (1994): «Formas de vida económica en el arte rupestre naturalista de Murcia», *Verdolay. Revista del Museo de Murcia*, 6, Murcia, págs. 25-37.
- RIPOLL PERELLÓ, E. (1983): «Cronología y periodización del esquematismo prehistórico en la Península Ibérica», *Zephyrus*, XXXVI, Salamanca, págs. 27-35.